***Tan lejos, tan cerca.***

E

n Texas, un científico sintió que su carrera estaba llegando a su fin. Fred tenía 63 años, mucho dinero y su propio laboratorio. Todo lo que se había propuesto en la vida lo había logrado, excepto una sola cosa que nunca logró conseguir.

Soñaba con hacer combinaciones genéticas. Todas las noches se quedaba en su laboratorio después de que todos se iban y pensaba si alguna vez lo lograría.

Sabía que era algo que tenía que hacerlo por su cuenta, para que fuera realmente suyo. Pero también sabía que no había tenido la capacitación necesaria para llevarlo a cabo.

Cuando se fue a dormir esa noche, tomó la decisión de hacerlo. Quería que su perro tuviera crías de pelo corto en vez de pelo largo y se propuso hacerlo.

Se sentó en su cama, pensando cómo lo haría, pero no pudo evitar quedarse dormido. En su sueño, su padre fallecido aparecía. Él era un gran científico y estaba realizando mutaciones al momento de su muerte. En su aparición, le decía que había descubierto la manera perfecta de hacerlo y se lo contaba.

Al día siguiente, recordó su sueño y supo exactamente lo que tenía que hacer.

Esperó que se hiciera de noche y que todos se fueran, y cerró el laboratorio. Buscó a la perra, que previamente había elegido por ser homocigota de pelo corto, y a su perro. Había calculado las probabilidades, y sabiendo que su perro era heterocigota tendría el 50% de probabilidades de que funcionara. Entonces realizó el cruzamiento y esperó.

Luego de unos meses, pudo ver el fruto de su trabajo. La perra había tenido 6 crías, de las cuales 3 tenían el pelo corto. El único problema, era que se les caía el pelo.

Pensó cómo podía hacer para mejorarlo, y recordó que un profesor de la Universidad de Ingeniería había descubierto que extrayendo un gen de un individuo al que no se le cayera el pelo y lo colocara en el individuo al que sí, esto se solucionaría.

Tenía dudas, porque nunca lo había hecho antes y no se había capacitado debidamente para hacerlo. Pero de todas maneras decidió correr el riesgo.

Volvió a tomar a la perra que había seleccionado antes, y extrajo el gen. Seleccionó una de las 3 crías de pelo corto y se lo implantó.

Un tiempo después, pudo ver el reflejo de su trabajo y vio que había funcionado. Esto lo impulsó a seguir adelante con su profesión, ya que vio que no había perdido todo su potencial.

Como sintió que su trabajo estaba completo, se lo mostró a todos en el laboratorio y les explicó las técnicas que había utilizado, y ellos lo felicitaron.

Al sentir que cumplió su meta, Fred se sintió satisfecho y comenzó a tramitar su jubilación. Decidió alejarse de la ciudad y fue a vivir a su casa en las afueras.

Como no podía dejar de lado su vocación, construyó una huerta de tomates con la idea de convertirlos en transgénicos. Esto lo logró mediante modificaciones genéticas, en las que les agregan antocianinas a los tomates para prevenir enfermedades, ya que eso es dicho por mucha gente.

Eugenia Belén Meza Fabrello – 3ro 2da